

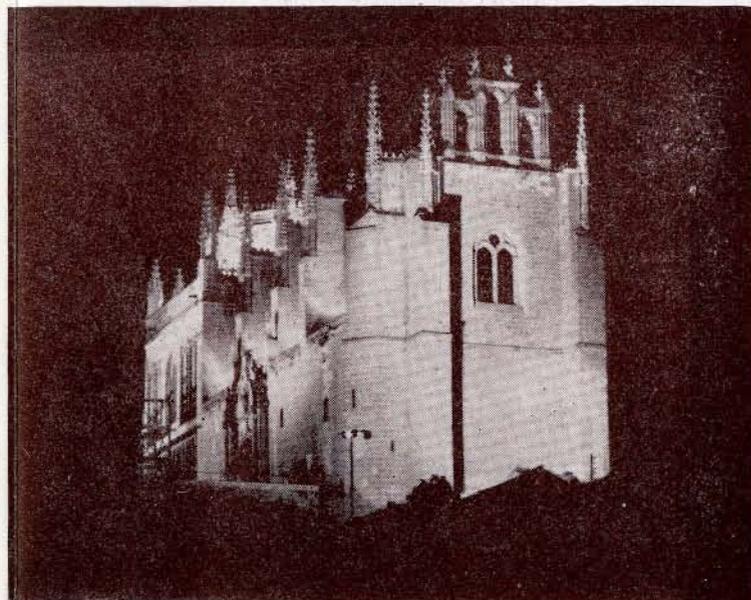
PROGRAMA



Orquesta Sinfónica

de

Madrid



CORPUS CHRISTI

TOLEDO

1962

Día 22 de Junio, a las once de la noche

EN EL MONASTERIO DE SAN JUAN DE LOS REYES

TSCHAIKOWSKY

Concierto para violín y orquesta en «re» mayor

Tschaikowsky ha ocupado un puesto descollante en la historia de la música. No llegó al nivel envidiable de los grandes genios por la desigualdad que le caracterizó siempre y que le impidió realizar una rigurosa selección de temas; de formas y estructuras no siempre perfectas. Esto no sería obstáculo para que Tschaikowsky se convirtiera en uno de los autores más populares y solicitados por todos los públicos. Y es que el contenido espiritual y expresivo de sus obras fundamentales presenta una gran hondura emocional y una comunicativa y seductora fuerza expresiva. Es este el caso del gran concierto para violín y orquesta op. 35, en «re» mayor. Después de los ejemplos imponderables de los conciertos de Beethoven, Mendelssohn y Brahms, dentro del mismo siglo la tarea que se impuso Tschaikowsky de componer un concierto para violín, fue doblemente gigantesca y comprometida. A estas alturas no vamos a señalar que triunfó plenamente. El concierto en «re» mayor es una obra acabada que no acusa en absoluto las irregularidades a que antes aludíamos. Sus tres tiempos brotan la vibración y el impulso de un espíritu ardiente y esencialmente romántico que se recrea en los mil destellos y sugerencias del instrumento solista. Concierto brillantísimo que pone a prueba la capacidad técnica e interpretativa de un violinista.

* * *

BRAHMS (Juan)

Cuarta sinfonía en «mi» menor

Con esta obra cierra Brahms el ciclo de sus cuatro grandes sinfonías. La primera, Patética; la segunda, Pastoral; la tercera, Heroica; conducen a ésta, en la que se plantea ya de modo definitivo el problema de la dualidad del mundo preclásico y el sueño melancólico del romanticismo. Elementos formales del siglo XVII, como la soberbia chacona que cierra toda la sinfonía, reaparecen aquí transfigurados.

La cuarta sinfonía queda terminada en el año 1885, en plena madurez de Brahms, a sus 52 años, durante su estancia en Estiria. Fue estrenada con gran éxito a pesar de los recelos de sus amigos que creyeron imposible que encontrara buena acogida entre el gran público. Es la hora en que el pensamiento alemán busca su retorno y se inicia el germen nacionalista en el mundo medieval. Si Wagner revolucionario se inspira paradójicamente siguiendo la línea de Weber y los sinfonistas anteriores, Brahms intenta aquí el primer restablecimiento de los clásicos, volviendo la vista por lo menos dos siglos atrás.

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

EURYANTHE..... WEBER
CONCIERTO PARA VIOLIN Y ORQUESTA.... TSCHAIKOWSKY

I.—Allegro moderato

II.—Canzonetta (Andante)

III.—Finale (Allegro Vivacissimo)

Solista: VICTOR MARTIN

SEGUNDA PARTE

CUARTA SINFONIA en «mi» menor Op. 98..... BRAHMS

I.—Allegro non troppo

II.—Andante moderato

III.—Presto giocoso

IV.—Allegro energico e passionato

DIRECTOR TITULAR: VICENTE SPITERI

De la Orquesta Sinfónica de Madrid